

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION. CALLE DE VICTORIO, 53. — PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES. — NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS

LA FUENSANTA

BARRIONUEVO, 4

Especialidad en pasteles de carne; empanadas de pimienta, tomates y pescados frescos; Monas y bollos para el chocolate, á 10, 15 y 25 céntimos.—Se admiten encargos.

EL CORSÉ PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económicos hasta el más lujoso.

Los modelos de esta casa todos proceden de París. Se toman medidas á domicilio.

San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

EL PAIS DEL PROGRESO

Escuelas industriales

Alemania se ha puesto á la cabeza de las naciones del globo, merced al empuje de su industria, vencedora en todos los mercados. No es el militarismo el que determina la grandeza del imperio germánico— aunque sea la expresión de su fuerza externa—sino la sana robustez del pueblo, forjado en el yunque del trabajo y fortalecido por una salda dinámica de sus músculos.

Es cierto que los alemanes, bajo la fórmula férrea é inflexible de los reyes de Prusia, alcanzaron ruidosas batallas en el continente, que consolidaron la expansión política y la unidad territorial; pero este vigoroso impulso no hubiera tenido completo y favorable coronamiento sin la obra lenta, pero efectiva, de la educación técnica que conformó las aptitudes populares, dándoles el freno de una disciplina rígida y dirigiéndolas á la vez hácia los derroteros del trabajo fecundo.

Y de todos los organismos que en conexión con la labor docente coadyuvan á la obra benefactora de educar el esfuerzo manual en todas sus distintas escalas y grados, ninguno como las escuelas industriales, ha rendido mejores frutos en menos tiempo.

Las escuelas de este género abundan en el territorio del Imperio. Desde que en 1870 se verificó la unión de los Estados germánicos, las provechosas instituciones meridcean lo mismo en el Norte que en el Sur,

Las hay de carácter particular, oficial y sostenidas por entidades y empresas. Las más principales son las erigidas por los Ayuntamientos, bajo cuyo patrocinio viven próspera vida.

Como modelo puede presentarse la Alta Escuela de Comercio de Leipzig, donde numerosos alumnos aprenden desde el estudio de distintos idiomas hasta la sencilla mecánica de los oficios más vulgares. Por lo general, estos centros tienen aneja una escuela técnica, provista de sus correspondientes factorías y talleres. En ella no hay limitación para el ascenso de los que deseen aprender algún oficio. No hay tampoco respecto á la nacionalidad de los discípulos.

Cuando alguno rompe el círculo anónimo del montón y despunta sobre sus compañeros, denotando condiciones excepcionales de habilidad, no tardan los maestros en proporcionarle cuantos medios necesita para que amplíe sus investigaciones y complique sus trabajos con estudios superiores.

Las aulas están abiertas á todo el mundo.

Por ellas se puede circular libremente, oír, ver, detenerse y sacar apuntes.

En España, donde se poseen más recursos naturales que en Alemania, serían las escuelas industriales, al estilo de las de que dejamos hecho mérito, el plan de los futuros conquistadores de nuestras pasadas grandezas.

Porque es preciso convenirse de que las modernas conquistas no están en las manos de los aventureros de la espa-

da, ni en las pulcras y finas de los desacreditados diplomáticos, sino en las toscas y duras de los humildes hijos del trabajo, peones de una labor inmensa que han de realizar á toda costa.

Siendo de ellos el porvenir, deben pensarse en condiciones de alcanzarlo pronto.

POR EL MUNDO

Ultimamente se ha vendido en el hotel de Ventas de Londres un autógrafo de Nelsón, el vencedor de Trafalgar, en la bonita suma de 90.000 francos.

La historia del asunto es curiosa. Trátase de un viejo cochero de Londres. Guillermo Kelly, que ha pasado su vida guiando un ómnibus para viajeros. Hace unos días se sentó en la imperial un viajero junto al viejo automedonte, que con su pipa en la boca, atendía escrupulosamente á la conducción de su carruaje por una de esas grandes y largas calles de la capital británica, donde el movimiento es enorme.

El viajero, que sin duda pertenecía al género de los hombres que no pueden callar ni un momento, comenzó á referir al cochero que acababa de hacer un viaje á la Abadía de Merton, donde Nelsón residió bastante tiempo y donde todo estaba lleno de sus recuerdos de un valor extraordinario.

—¿Y esas cosas de Nelsón tienen valor?—preguntó el cochero.

—Muchísima, contestó el viajero; por un autógrafo suyo se pagaría una buena suma.

—Pues entonces, replicó el cochero, yo debo tener algo de Nelsón. Hemos visto entre los papeles que me legó mi padre una carta de Nelsón que lleva en la cabeza la palabra "Trafalgar."

—¿Y como poseéis ese documento?

—Pues muy sencillo; mi padre era marino, y cuando se retiró entró al servicio del almirante Sir George Munday, que había servido á las órdenes de Nelsón. El almirante cobró mucho cariño á mi padre y le dejó, entre otras cosas, una porción de papeles, dicién-

dole que los conservase, que algún día tendrían valor.

No hay que decir que el viajero ofreció al cochero comprarle la carta en una suma de 300 francos. Esto hizo sospechar al viejo Guillermo, y habiendo consultado á otra persona, se decidió á llevar el autógrafo al Hotel de Ventas. Allí varios ricos coleccionadores lo pujaron hasta 90.000 francos.

No se ha envanecido por ello el viejo automedonte. Cuando sus compañeros le preguntaron "¿y ahora que vas á hacer?", el afortunado contestó: "Lo mismo que antes; mi coche es mi vida."

Un hombre artificial

En el circo Busch, de Berlín, se exhibe un autómata sorprendente. Tiene un metro y ochenta centímetros de alto y 90 kilos de peso, siendo una perfecta imitación del hombre.

Sus plés son de hierro, sus brazos y piernas de bronce, madera y acero, y en su cuerpo funcionan siete motores, cuya energía, sabiamente distribuida, regula todos los movimientos del hombre mecánico.

Se compone nada menos que de 365 piezas diversas. Anda, monta en bicicleta, fuma y hace otra porción de cosas con tal desenvoltura y precisión, que más que una obra de la inteligencia humana, parece un sér dotado de voluntad propia.

PLAZA DE TOROS de Murcia

Gran acontecimiento Taurino

Para el día 15 de Abril de 1906

A BENEFICIO DE LA CRUZ ROJA

Con permiso de la autoridad y si el tiempo no lo impide.

La corrida será presidida por seis bellas señoritas de esta capital y sesorada por la autoridad correspondiente.

Se lidiarán seis hermosos toros de la acreditada ganadería de los Sres. Arribas Hermanos, de Sevilla, por las cuadrillas siguientes:

Espadas: Enrique Vargas "Minuto", y José Moreno "La-gartijillo chico".

Picadores: Manuel Martín (Agujeta), Pedro Navarro (Cantarito), Gervasio Ruiz Pérez

(Trescalés) y Antonio López (Farfán).

Banderilleros: José Gonzalez (Gonzalito), Ramon Berenguer (Blanquet), Federico Bisiqui, Antonio Maguel, José Barbastro (Pepín) y Manuel Martos (Martitos).

Puntilleros: Federico Bisiqui y Antonio Moreno (Colores).

La corrida empezará á las cuatro de la tarde y las puertas se abrirán á las doce.

Precios de las localidades

Palcos con ocho sillas, 75 pesetas; ídem con cinco, 40; barreras de sombra primera fila, 10; ídem ídem segunda fila, 7; sillas de rellano, 8; sobre puerta presidencia, el asiento, 10; balconillos de Barrera, 4; ídem bajos, 5; barreras de sol y sombra primera fila, 4; ídem segunda fila, 3; gradas primera y quinta filas asientos, 2; ídem segunda, tercera y cuarta, 1; delantera baja, 2; ídem alta, 1'50; tabloncillo bajo, 2; ídem alto 1'50.

Entrada general, 3 pesetas.

Media entrada para niños menores de diez años, 2 pesetas.

El impuesto del timbre á cargo del público.—Amenizarán el espectáculo todas las bandas de música de la población y pueblos inmediatos, á cuyo efecto serán invitadas.—Gran rebaja de trenes en todas las líneas y trenes especiales para esta corrida. La plaza estará engalanada con colgaduras banderas y flores.

TEATRO CIRCO-VILLAR

Para hoy gran función por la noche.

Secciones desde las seis.—Programa variado.

Plateas sin entradas una peseta. Butaca con entrada 25 céntimos. Entrada general 10 ídem.

PRESTAMOS VICTORIO, 44.

MIL PESETAS al que presenta Cápsulas de Sándalo, á otro espéc. fco. mejores que las del Doctor Pizá, de Barcelona; y que cura más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, Farmacia.

